

Los coletazos del nuevo giro a la derecha. Junta Nacional del PDC

Luis Blanchet. *El Siglo Enero 2003. Raúl Blanchet*

El triunfo del sector más derechista del PDC abre numerosas interrogantes al partido de la flecha roja, como al bloque de gobierno respecto a la continuidad del proyecto que les llevó a La Moneda en 1990.

La DC y la Concertación deberán enfrentar insospechadas pruebas bajo las medidas que se dispone a tomar el nuevo presidente falangista, en medio de los procesos críticos que atraviesan.

El triunfo del ala más derechista del Partido Demócrata Cristiano, demostró en pocas horas el rumbo que tomará la nueva directiva elegida en la reciente Junta Nacional: endurecimiento de las relaciones con el gobierno y la Concertación, meter en cintura a sus aliados del PPD y posicionarse más a la derecha para recuperar al electorado captado por la UDI.

Lejos de las palabras de buena crianza pronunciadas por Eduardo Frei hijo ante los 413 delegados, llamando a deponer las perpetuas pugnas intestinas y cesar la vida fraccional de "Chascones", "Freístas", "Alwinistas", "Guatones", "G-80" o "Colorines" y reconocerse como un solo partido, la confrontación resultó virulenta e infligió un severo revés a las pretensiones del gobierno y de quienes buscan extender la vida útil de la alianza gobiernista.

Precisamente la ciega disputa de los grupos que apoyaban las candidaturas de Jorge Pizarro e Ignacio Walker, desembocaron en la menguada votación que obtuvo cada uno de ellos ante el líder colorín, Adolfo Zaldívar, toda vez que dos semanas antes del evento trascendió que Walker respaldaría a Pizarro como fruto de la gestión de Patricio Aylwin.

‘Efectos en la Concertación

Se vio confirmado un enunciado fundamental: para los dirigentes de la democracia cristiana, siempre el poder es más fuerte. Sin un debate de principios y volcados a desbancar rivales y conquistar posiciones grupales -e incluso personales- los participantes en la jornada se disputaron tenazmente las cuotas de poder puestas en juego. Los principios y valores del humanismo cristiano o del social cristianismo aunque citados en más de una intervención, no pasaron de ser un elemento retórico sobre el que posiblemente alguna vez se vuelva a debatir en un próximo congreso, planteado por algunos sectores del partido.

Las principales consecuencias de los resultados emanados de la junta Nacional, comprometen el destino de la Concertación por sus efectos hacia el conglomerado y al interior del propio PDC. Respecto a lo primero agudizan la crisis concertacionista debido al endurecimiento de las relaciones PDC-gobierno y la disposición a contener "el apetito del PPD".

Trazando el nuevo rayado de cancha Adolfo Zaldívar, se muestra dispuesto a

endurecer las relaciones con el Gobierno para marcar la diferencia. El nuevo presidente de la colectividad, sentenció que no serán obsecuentes ni incondicionales respecto al quehacer del ejecutivo y sus militantes que integren el gabinete no deberán olvidar su condición demócrata cristiana y la existencia de una mesa directiva nacional a la hora de tomar decisiones o posición ante las políticas oficialistas.

La conocida postura crítica a la Concertación sustentada por Zaldívar y su disposición a constituir una nueva alianza con la "derecha liberal", reconocida en Renovación Nacional, levantan una sombra inquietante tanto en La Moneda, como en la conducción concertacionista, porque ofrece terreno fértil al comentado "camino propio" que en diversas oportunidades ha sido mencionado incluso por la mesa directiva saliente. Especialmente frente a demostraciones de fuerza como la ejercida por Lagos cuando cambió saltándose el "conducto regular" de los partidos, a intendentes, gobernadores y más tarde el gabinete.

Un imperio "colorín"

Con un estilo que poco difiere de la arrogancia y los alardes de liderazgo que mostraron varios de sus antecesores -Frei hijo y Hormazábal entre ellos- Adolfo Zaldívar se sobre actúa ante los medios de comunicación, pauteados para sobre exponer los "sucesos" del cónclave demócratacristiano.

La mesa encabezada por Zaldívar quedó constituida por el senador Hosain Sabag, primer vicepresidente, la diputada electa Alejandra Sepúlveda, segunda vicepresidenta; el diputado electo Pedro Araya, tercer vicepresidente; el diputado reelecto Jaime Mulet, secretario nacional y el empresario Juan José Santa Cruz, tesorero. Todos ellos pertenecientes al sector colorín, que no negoció con ninguna de las otras tendencias la composición de la nueva directiva y las metas que se propone alcanzar. Los colorines disponen de esta manera, de poderes casi omnímodos para llevar adelante sus propósitos de reorganizar al partido, reestructurando y modificando la organización interna; hacer un nuevo reglamento para el Tribunal Supremo y llevar adelante políticas públicas en lo económico y social, que se aprestan a presentar en forma de proyectos concretos a partir de marzo, cuando planteen un aumento del gasto fiscal, en contraposición a las políticas alentadas por el gobierno, lo que podría convertirse en un nuevo dolor de cabeza para Nicolás Eyzaguirre, según algunos analistas. Aunque solo sea un gesto demagógico, aumentará el proceso de desgaste del bloque de gobierno

Rectificación y mano dura

Haciéndose eco de conceptos como "rectificar para volver a tener al pueblo con nosotros", destacó -al igual que todos los otros sectores del partido- que la DC es responsable por sí y ante sí de la crítica situación que enfrenta, por lo cual se propone como un objetivo prioritario, "reperfilear" a la colectividad. La determinación de aplicar mano dura sobre los militantes que han desprestigiado al partido participando en actos de corrupción conocidos por la opinión pública, como en la actuación de los personeros DC que ocupan cargos de gobierno y sobre los parlamentarios que "no deben olvidar su militancia y que el partido tiene una directiva"; la condicionalidad de la participación demócratacristiana en el ejecutivo y la Concertación, y la polémica intensificada con el PPD, conforman una paquete de iniciativas que han tonificado el ánimo de los triunfadores, pero por otra parte, siembra de

interrogantes la visión de los sectores derrotados en el evento y a los demás partidos del oficialismo.

La advertencia formulada por Zaldívar al gobierno -y por extensión a la Concertación- cuando declaró: "estaremos juntos mientras esté sirviendo al bien común y respete aquellos principios y valores que son sustantivos para Chile y para nosotros como DC. De nuestra lealtad: a esto nadie tiene derecho a dudar. Pero atención que aquello no se confunda con obsecuencia o incondicionalidad", ilustra la condicionalidad de los compromisos que dieron origen a la Concertación de Partidos por la Democracia.

En la disputa de sufragios a la UDI, el PDC conducido por Zaldívar, deberá acelerar y profundizar su posicionamiento hacia la derecha. Lo que desplazará el eje del conglomerado aun más en esa dirección. La crisis interna cobrará celeridad también puesto que se impone adoptar nuevas y rápidas definiciones.

Con todo, la primera medición de importancia se registrará solo el 2004 cuando el país concurra a las urnas para los comicios municipales.

Entonces será la hora de la verdad para todas las medidas que pretende adoptar la nueva mesa directiva del PDC y la Concertación que exista en ese instante.

Después de la batalla

Hasta ahora no se conoce mayores reacciones al interior del Partido Demócrata Cristiano. Todos los grupos declararon su apoyo a la presidencia de Zaldívar y lo felicitaron por el triunfo. Sin embargo la procesión continúa inevitablemente, porque mientras la nueva mesa directiva diseña las medidas que adoptará tanto al interior del partido, como en la arena política nacional, los vencidos en la Junta no dejaron de representar posiciones que se jugaron a fondo para impedir una conducción colorina, como es el caso de los guatones y Jorge Pizarro, o de Ignacio Walker y quienes le respaldaron. Los forcejeos y zancadillas realizados desde antes del evento y durante su desarrollo por cada uno de estos grupos dejó heridas y contusiones que no sanarán fácilmente por cuanto los apetitos de unos y otros no se esfumarán de la noche a la mañana.

Quedan importantes cuentas pendientes, como la postulación de Ignacio Walker que restó enorme cantidad de votos al candidato del aylwinismo y según algunos del gobierno, Jorge Pizarro.

Las aguas tendrán que aquietarse después de la tormenta. Está por delante la pausa del verano. Pero nada detendrá el proceso de cambios iniciado, no por la nueva directiva, sino por el nuevo reordenamiento de fuerzas al interior de la DC y las turbulencias desencadenadas en toda la Concertación.

La pelea PDC-PPD

La disputa entre la nueva directiva del PDC y el Partido Por la Democracia, PPD, marcha a paso veloz hacia una confrontación decisiva. Así lo dejó claro Adolfo Zaldívar desde los primeros minutos de ser elegido y al paso de los días, los argumentos del dirigente son más fuertes y se profundizan, como lo demuestra la notificación que formuló: "Aquí se van a acabar las facilidades y las ingenuidades. Nosotros con un afán de volver a reconstruir la democracia les dimos espacios. Les cedimos circunscripciones, distritos y fue el PPD el que más se benefició. Y como tienen mala memoria y además han actuado a veces con poco celo concertacionista se los quiero recordar".

Está claramente establecido por la conducción colorina que peleará con intensidad en las negociaciones electorales, particularmente para enfrentar al PPD, lo que agudizará el conflicto hasta que se imponga el predominio de uno u otro, porque los apetitos hegemónicos dominan a las dos colectividades, como sucedería con cualquiera de los integrantes del bloque oficial que cuente con el respaldo suficiente para intentar imponerse a sus socios.

Tampoco se debe desconocer que existen sectores al interior del PPD, dispuestos a concurrir a una alianza con RN, como lo demuestra en el pasado reciente cuando Eugenio Tironi renunciara a la Comisión Política pepedeísta tras ser duramente criticado por la directiva ante sus declaraciones favorables a constituir un bloque de esta naturaleza a nombre de la colectividad y además reconoció haber conversado con personeros de la tienda derechista, sobre la materia.

Aun cuando todavía no se refiera a ello, la alianza que se incrementa entre PPD-PS-PRSD, aumentará el peso del primero a la hora de acometer algún forcejeo con la DC, que podría definirse en favor de este bloque "progresista". Pero no todo está dicho, pues hasta ahora solo hay fintas preliminares y los contrincantes se estudian mutuamente y aunque persiste una clara diferencia de pesos, se mantiene un empate expectante.

* *Raúl Blanchet*



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

